

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription:—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Dos meses, 750 rs.—La suscripción se comienza desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Isaac Peral, número 4, bajo

Condicionales:—El pago será adelantado y su importe en libras de cada correo.—Correspondientes en París: Mr. Lo rette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Placeur Montmorency.—New York, Mr. George B. Pike, 21, Park Row.—Berlin, Rudolf Woyse, Praterstrasse 47 y 49.

HACE CUARENTA AÑOS EL ECO DE CARTAGENA CRÓNICA LOCAL

Día 13 de Febrero de 1875
Dícese que si hasta el próximo martes se verifican su última reunión los *marrajos*, no se han presentado comisarios, para sacar los diferentes tercios de aquella cofradía, no podrá haber procesión, pues los que hasta ahora se han comprometido a ello son de alquiler, y no se tiene mucha confianza en ellos. Sin embargo, nosotros creemos no quedará desmentido en esta ocasión el buen nombre de los *marrajos*.

El Jueves próximo debutará en el Teatro Principal, la compañía lírico-dramática de D. Manuel Rojas y el maestro Reparaz, en la que figuran las tiples señorita Carbonell, Pastor y Esteban, el tenor Rousset, baritono Ortiz y bajo Dall. El debut será con la hermosa obra «Campanone». También se pondrá en escena «El barberillo de Lavapiés», «El Potoso Submarino», «El Molinero de Subira», «La conquista de Madrid», «Robinson» y otras.

Para nuestros diputados

En la sesión del Congreso, de ayer tarde, volvieron a hablar, en pró de Cartagena, nuestros dignísimos diputados los señores Payá y Maestro.

El primero puso doloroso comentario a la crisis de trabajo, que padece la Provincia de Murcia, y pidió la promoción de obras públicas por administración.

El segundo se adhirió a las peticiones de su compañero, y protestó del desdicho de operarios del Arsenal Militar. Su argumentación fue irrefragable, contundente: el Gobierno, en su acción paternal y tutelar, recomienda a los patronos particulares el mantenimiento del trabajo en las industrias, para hacer frente a las salpicaduras del conflicto europeo. El Gobierno, patrono a su vez, inconsecuente con las doctrinas que predica y repugnando la propia influencia a que acude con los extraños, despidió a los obreros, provoca un movimiento de opinión, contrario al ejercicio de la autoridad, y fomenta el estado de abandono y justifica la depresión de ánimo de los infelices trabajadores.

El Gobierno, regulador social, protector del obrero, es el primer elemento de desorden al declarar la huelga forzosa en los centros industriales del Estado. Estas ó periclitadas palabras, acaso dulcificadas en la forma, pero igualmente duras ó atrevidas en el concepto, obligaron al Ministro de la Gobernación señor Sánchez Guerra, a intervenir personalmente en el debate. Rechazó las acusaciones dirigidas por el diputado liberal a la actitud paradójica del Gobierno, deslizo los racionios disparados contra el Gobierno patrono, cuyo poder no es omnímodo, si no limitado por las leyes y por los presupuestos, y declaró que solo hay consignación para trabajos, durante 40 días, en el Arsenal del Estado.

El señor Payá, replicó que «no debe despedirse a nadie mientras haya consignación». El señor Sánchez Guerra, repuso que Cartagena ocupa preferentemente la atención del Gobierno; y añadió, para concluir, que es digna de estimación y aplauso la ejemplar y activa campaña de los diputados cartagenos. Coronó la discusión el Sr. La

Cierva con un breve discurso de apoyo y de enaltecimiento; un alegato en pró de los intereses, sin amparo oficial, de la provincia de Murcia; y un mensaje de gratitud, una entusiasta defensa, en loor de los elocuentes é invencibles representantes en Cortes de la región murciana.

Cartagena está satisfecha y orgullosa de sus diputados. La gestión permanente de D. Jo-é Maestro, su continua labor, de Ministerio en Ministerio, el éxito obtenido, el triunfo pregonado por el telegrama que publicamos ayer, son pruebas fehacientes de cuanto pueda alcanzar una voluntad recta, firme, puesta al servicio de una causa justa y desesperada.

El último debate confirma así mismo que Cartagena no está huérfana de representación y de significación y mérito en la alta política española. La figura eminente del Sr. La Cierva nos presta su influencia y su iniciativa en las ocasiones más apuradas.

Bien hayan los egregios hombres públicos, los ejemplares patriotas, que ejercen su magnánimo ascendiente en favor de la idolatrada patria chica!

Esperemos que tan resueltos paladines no cejen en su empresa, y para alentarlos y premiar sus esfuerzos, felicitámosles calorosamente. ¡Adelante! Los operarios despedidos aguardan de Payá y Maestro la resurrección y la vida. Persistan los caudillos en su noble empeño y en breve la victoria será completa.

GRAVES NOTICIAS

Madrid 13 9 m.
Desde anoche circula el rumor de haberse recibido graves noticias de Méjico.

Dícese que el general Carranza había ordenado al ministro de España en Méjico abandonar el país dentro de las 24 horas a partir de las doce de la noche del 10 de Febrero.

Acúsase al ministro, de haber protegido al súbdito español Angel Caro.

El ministro español, salió inmediatamente con destino a Veracruz.

Quincuagésima y Carnaval

¡Quincuagésima!
Tal es el nombre del tercero de los tres Domingos con que la Iglesia dispone a los fieles para el ayuno cuadragesimal.

El nombre de «quincuagésima», como los de «sexagésima» y «septuagésima», que son los dos Domingos que inmediatamente preceden al de mañana y el de «cuadregésima», que la sigue, se ha formado por analogía con el concepto de cuadragesima, preparación a la Pascua durante cuarenta días, ayuno cuaresmal; por más que en realidad no designen una década cada una de estas semanas, sino periodos iguales.

Algunos eruditos creen que los periodos de «quincuagésima», «sexagésima» y «septuagésima», que preceden a la Cuaresma, nacieron del uso de ciertas iglesias particulares, las cuales suplan en estas semanas el número de los días de ayuno que omitían en la Cuaresma. Otros son de opinión, que estas semanas se formaron a imitación de Oriente, donde en muchas partes se practicaba un más largo tiempo de ayuno. Hay finalmente críticos que estiman que estos días de oración y penitencia, con la solemnidad de sus estaciones en célebres igle-

Carnaval

Aun cuando carnaval es todo el año y el rostro del mortal sin paz careta reflejo vivo de bondad completa que oculta nuestro instinto de hacer daño,

por hábito, sin duda, desde antaño la algazara este mes llega a la meta en un lapso de tiempo en que no inquieta victima ser del más capcioso engaño.

Al surgir el reinado del Dios Momo —feliz para la humana criatura que no recuerda en él ni por asomo, de la penosa vida la amargura— truécase, al punto, seriedad y apíomo en broma, baile, amor, vino y locura.

Julio Hernández.

slas de Roma, pudieron nacer en épocas de grandes calamidades ó peligros públicos», tal vez en tiempos de Pelagio I y Juan III; y aunque al principio fueron una institución transitoria, nacida de una necesidad particular, se conservaron luego con el carácter de solemnidad litúrgica (1). Las liturgias de la Edad Media asignan una porción de «significados simbólicos» a las dominicas de «quincuagésima, sexagésima y quincuagésima», cuya substancia no se debe desdeñar, porque encierran muchas veces tradiciones interesantes.

Actualmente la liturgia desde septuagésima hasta la Pascua, constituye un «grandioso conjunto», extraordinariamente interesante.

Quincuagésima, con las dos semanas precedentes forma el severo introito, el vestibulo litúrgico del ciclo pascual. En el tiempo de las locas alegrías mundanas, hace oír la Iglesia austeros acentos, sin imponer todavía como ley la penitencia y el ayuno. Desde «septuagésima», séptimo de los domingos anteriores al de Pasión, la Iglesia omite en sus oficios el alegre clamor del «Aleluya», se viste de ornamentos morados en señal de penitencia, é invita a todos a meditar la Pasión de su Divino Fundador.

¡Carnaval!
¿Qué significa? Hay pareceres enteramente contrarios y peregrinos. Los más puestos en razón parece que son los que derivan esa palabra de «caro» (carne) y «vale» (dólos), ó sea el tiempo en que se dá el adós a la carne, puesto que el Carnaval precede a la Cuaresma. O bien de «car-ava» (la carne se vá), para indicar que se acaba ya el comer de ella con exceso.

Cualquiera que sea el origen etimológico del Carnaval, cierto es que se presenta siempre y en todas partes igual, esto es, con disfraces extravagancias, locuras y licencias, y que en el fondo el Carnaval, son las «bacanales», las «aturales» y las «lupercales» de Grecia y Roma. La Iglesia que condenó siempre a los «cirenáicos» de Aristipo, con su soberanía del delfete, condenó también y reprimió, modificándolo en lo posible, este festivo Tertuliano, San Agustín, San Cipriano, Clemente de Alejandría y San Juan Crisóstomo, anatematizaron repetidas veces esta fiesta.

A fines del siglo V, ya San Gelasio trabajó lo indecible por abolir en Roma la celebración de las «lupercales», fiestas licenciosas, que se verificaban en Febrero, substituyéndolas con las de la Purificación. Otros Romanos Pontífices transformaron el Carnaval en grandiosas manifestaciones del arte; tal sucedía en Venecia y en Roma sobre todo, cuando los Papas ejercían su realeza temporal.

(1) Grisar Geschichte Roms, 2.ª ed. Papete, Hoff. I. T. n. 513.

Hoy el Carnaval desgraciadamente ha dejado de ser fiesta cultural allí donde algún día llegó a serlo, y si quedan de él aún los antiguos resabios del paganismo, traducidos en ridículas máscaras y bailes groseros, la indiferencia y el descrédito acabará por borrarlos, pues es ley histórica que el hombre, aunque con trabajosa lentitud, camine hacia el progreso.

Y cómo no? Dios ha dado al hombre una regla suprema de sus acciones, una ley, cuyo yugo no suelde impunemente. Es la ley del sacrificio, de la abnegación de sí mismo. El mundo se transformó por la virtud de esta ley, origen y fin de toda la doctrina católica.

Que toda la vida moral del hombre, y por consiguiente la vida de las sociedades, se rija por la ley de la abnegación de sí mismo, de la renuncia del hombre a sus inclinaciones más halagüeñas, eso es lo que en voz muy alta proclama la conciencia del género humano. Y siendo cierto que el perfeccionamiento moral del hombre sólo se efectúa bajo el imperio de esta ley, será una verdad decir también que el progreso de las sociedades depende de ella.

Luche el hombre con sus deprimentes pasiones e influencia superior a la de los hijos de Edojo, Eteócles y Polinico, y los vestigios del Carnaval enervante, habrán desaparecido.

Juan José Calabulg.
Profesor del Instituto.

Rápida: carnavalina

Mañana es domingo de carnaval. Empieza el reinado loco y disparatado del incoherente Dios Momo.

Por la clásica carrera desfilarán con careta los mamarrachos de siempre. Las serpientes cruzarán los aires, los papelillos brillantes descendrán en menuda lluvia sobre la bulliciosa muchedumbre. En la calle Mayor hervirá el gentío. Los balcones, coronados por hermosas mujeres, se estremecerán de gozo.

Los borrachos crónicos describirán esos monumentales. Los adonis pervertidos usurparán privilegios femeninos. Niños, primorosamente vestidos, publicarán el buen gusto, el bienestar, la holgura y la vanidad de sus padres.

En los bailes públicos, la juventud lanzará al torbellino peligroso... La pasión será ráfaga de la fecundidad que prohibirá luego al recordamiento. ¡Todos nos divertiremos! Los polticos, sin disfrazarse, serán nocivos. Los obreros, sin trabajar y sin pan, los millones de víctimas de la guerra, las familias desamparadas, sufrirán con dolor infinito al carnaval pasajero: ¡Qué escarnio! ¡Qué mofa! Y que gran inhumanidad!

A. B. C.

Señoras y señoritas

El lunes próximo, si Dios quiere publicaremos una extensa crónica de los bailes del Casino.

En obsequio a las bellas damas de la sociedad cartagenera, exprimiráse el menguado caletre su rendido admirador, q. s. p. b.

A. B. C... X. Y. Z.

De Sociedad

En el correo de ayer marchó a Gantía donde pasará una temporada al lado de sus hijos los señores Uruburu, la distinguida señora doña Dolores Riera viuda del que fué querido amigo nuestro el excelentísimo señor don Federico Ex-trán (q. e. p. d.)

Confina enfermo de algun cuidado, nuestro querido amigo el segundo jefe de esta Aduana don Joaquin Regot.

Deseamos que el enfermo mejore en breve.

Ayer recibió las aguas del bautismo, la preciosa hija de nuestro particular amigo don Francisco Seron y Rolandi.

Con motivo de las fiestas de Carnaval, ha llegado a esta el aventajado estudiante nuestro paisano don Luis Fajardo.

Ha llegado a ésta, de temporada, el notable novelista, D. Emiliano Ramires Angel. Bien venido.

Continúa mejorando de su dolencia nuestro distinguido amigo el letrado de este colegio don Manuel Anton.

Ha regresado de su viaje a Mazarrón nuestro respetable amigo don Carlos Tapia, alcalde de esta ciudad.

Ha salido para Valencia nuestro querido amigo y paisano don José Gimenez de la Serna. Le deseamos un feliz viaje.

La respetable señora doña Magdalena Manzanares, viuda de nuestro inolvidable amigo don Juan Sanchez Domenech, ha encontrado bastante mejoría en la enfermedad que sufre.

Nos alegramos, deseando que en breve esté completamente restablecida.

En la noche del jueves último fué asaltada la casa de los señores de Pagán (don Antonio) por varias familias que lucían preciosos y artísticos disfraces.

Los asaltantes fueron obsequiados espléndidamente y se improvisó en honor de ellos una agradable fiesta que duró hasta las primeras horas de la madrugada. Entre las familias que asistieron a tan agradable velada recordamos a las señoritas de Salvorido, García, Mur, García, Conesa, Gómez Laurido, Martínez, Sánchez Fuen-santa, Alessón, Illasas, Baleriola, Lanzarote, Giménez Avalos, Sánchez Pedraño, señoras de Solé, Viuda de Martínez, Mur, Viuda de Escobar, Sánchez Robles, Escobar, Aguirre, Ferrer, Gómez Laurido, Ferrer, Illasas, García Sánchez y Moreno.

La Cerveza Mahou

es la FERRBRIDA por los inteligentes FABIRCA EN MADRID

Abajo la oratoria

Pfo Baroja, Noel... claman contra la irrupción oratoria, y la consideran como un arte literario inferior:

Noel la fustigó ácremente en la Sociedad Económica de Amigos del País, despedido porque ningún gran orador le presentó al auditorio.

Pfo Baroja flagela a las primeras figuras parlamentarias de la restauración, tildándolas de «gente mediocre, abogados, charlatanes, grandes hombres para un pueblo rampón, decaído».

Y a pesar de diatribas tan soberbias, «Vázquez Mella» electriza a su auditorio, «Miguel Rodríguez Valdés» emociona, cautiva a sus oyentes, «Melquiades Alvarez» nos deslumbra...

La elocuencia, que habla a la fantasía, al entendimiento y al corazón, es eterna, pese a los que sólo aplauden la voluntad tiránica...

La Madre Maestra

Sor Eulalia. Frisará en los cuarenta. Es mediana de estatura, quebrada de color y ceneña. La frente ancha, tersa y despejada. Perfecto el óvalo del rostro. Bajo el arco gracioso de las cejas asoman sus ojos luminosos, con una luz de hechizos.

Son unos ojos negros y gitanos hechos para encender una pasión gigante. Ya conoce ella el mágico poder de aquellos ojos, rara vez hace uso de su imperio. Entorna los párpados y humilla la mirada dulcificada mansamente.

Los blancos hábitos dominicos pendien de sus hombros, cayendo en pliegues esculturicos, elegantísimos.

Parece el retrato de alguna venerable de la orden huido de un viejo cuadro.

Muy niña todavía hubo de perder a sus padres. Un suyo y tutor canónico de la Metropolitana, para mejor atender a la educación de la huerfanita depositada en el internado del colegio, sola égida de las buenas Madres.

Y tan a su sabor encontróse en el cenobio, que de educanda pasó a novicia y más tarde pronunció los votos solemnes, esas áureas cadenas que unen el alma con su Dios, por un milagro de esclavitud amante y bienhadada.

En un alma fogosa y encendida; que de nacer en la centuria decimasexta, mística hubiera sido y fundadora.

Pásole Dios en la nuestra para cumplir no menos alto destino. Es escultora de femeninas almas. En tan difícil y escabrosa misión sabe hermanar por admirable manera la ternura dulcísima del maternal cariño, cuya frente brota siempre en lo íntimo del corazón de la mujer, con la recta entereza de quien tiene el sagrado deber de enderezar voluntades y señalar un cauce a los instintos que afianz hercúlicas, en la sombra las unen, que más tarde serán garras.

En aquella mañana de Mayo, tibia y perfumada, el rostro de Sor Eulalia más pálido que de ordinario, decía una honda preocupación y una muda tristeza resignada.

Movíase nerviosa, con un andar leve y señorial, yendo del colegio a la clausura y tornando de la clausura al colegio, deteniéndose en un punto en la capilla, para volver a su vagar sin rumbo.

Algo insólito le acontecía que así turbaba su habitual ecuanimidad, lograda en fuerza de heróicas luchas para domar aquel su